



LA SOFLAMA.

DIRECCIÓN Y ADMÓN.

Calle del Hospital, núm. 20.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Trimestre 1'50 pts.
Número suelto 10 cénts.

SEMANARIO POLÍTICO LIBERAL.

AÑO II.

YECLA 29 DE MAYO DE 1892.

NÚM. 30.

AVISO.

Con motivo de haberse practicado algunas reformas en la administración de este periódico, es posible que no todos los suscritores lo recibían oportunamente.

Los que noten su falta, pueden ponerlo en conocimiento de la administración 6 del impresor.

ESTÚPIDOS.

Ni la importancia de los apóstoles que en Yecla predicaban el Evangelio de Allan Kardec, ya especulativos, ya prácticos; ni la consideración del número de extraviados ó idiotas que profesan esas trasnochadas ideas espiritistas, hubiéramos puesto en el caso de ocuparnos en esas cuestiones.

Ideas muertas antes de nacer, solo arraigaron en el corazón de algunos pedantes, ansiosos de que su nombre saliera de la obscuridad en que les retenía su falta de talento y de cultura. ó en cerebros débiles, incapaces para la reflexión, ó trastornados por alguna perturbación mental. No se nos citará uno, un solo ingenio, que haya puesto su pluma ó su palabra á merced de esas ideas.

Así se comprende perfectamente, así se explica que el espiritismo no haya merecido los honores de la discusión. Los que lo han rebatido, hanlo hecho tan desdeñosamente, con desprecio tan marcado, que solo una consideración humanitaria, en favor de los tontos, ha podido resolverlos á ello.

Pero entre nosotros, si bien ha ocurrido eso mismo, como indicamos al principio, si embargo, se han dejado sentir de tal modo, aunque entre cierta clase de gentes, por supuesto, los efectos perniciosos de tales ideas, que

no es cosa de callarse.

Quizás esto lastime á algun amigo querido; pero como sobre el interés particular está el bien general, y como no á todos alcanza por igual la responsabilidad de los hechos, si ridículos, muy graves tambien, que hemos de denunciar—pues que hay quien sabe conservarse dentro del campo filosófico, sin descender á ciertas prácticas ridículas y extravagantes—no hemos vacilado un momento en poner de manifiesto esos extravíos, para apercibir á los incautos en contra de esa industria espiritista que ejercen por ahí ciertos individuos, que lo mismo curan á un enfermo crónico, que adivinan el paradero de los muertos, con quienes aseguran conversar cuando y donde se les antoja.

Es el caso, que torciendo el verdadero sentido de las ideas espiritistas, ideas que ni siquiera consiguieron estar de moda nunca—argumento irrefutable á nuestro juicio para convencer á cualquiera de que ellas son parto, no ya de un estudio profundo y concienzudo, sino de una exaltación del entendimiento—pretenden algunos mentecatos encontrar en ellas el remedio para todos los males, y la manera de averiguar el destino del hombre en esta y en la otra vida.

A eso se debe, sin duda alguna, que en la actualidad haya en esta población un crecido número de círculos—quizás fuéramos más exactos si dijéramos circos—espiritistas, donde se reúnen una porción de idiotas, truhanes y explotadores para averiguar si tal enfermo podrá ó no hallar remedio ó consuelo á sus dolencias; si tal ó cual muerto ha mejorado de situación, ó por el contrario, padece más que en esta vida por su incredulidad; si á alguno de los presentes allí, le conviene cumplir compromisos contraídos formalmente; si la cosecha del vino será buena; si los tratados comerciales de España con las naciones extranjeras se llevarán á efecto en condiciones ventajosas para nosotros; si el espíritu de fulano es el mismo que animó la materia de zutano.....; y otra porción de disparates, que, á no ser tan ridículos, pondrían los pelos de punta.

Se valen siempre para obtener sus resultados del correspondiente *medium*, que lo mismo puede ser macho que hembra; pero se nota bastante predilección por estas. Acaso creen que el organismo de la mujer responde mejor á ese estado excepcional que requiere la comunicación con los espíritus.

Distinguen varias clases de *mediums*; los hay videntes, mecánicos, curativos.....y que se yo de cuantas especies más; y algunos maliciosos sostienen que existen tambien del género *palpan-tes*.

No queremos reproducir escenas tan exactas como extravagantes; no queremos estendernos tampoco más sobre este asunto. Bástenos decir que eso es lo que ocurre; que son muchos los incautos que creen en la eficacia curativa de ciertos *mediums*, sobre todo de cierta *medium*, que goza de bastante popularidad entre nosotros y que ha causado á algunas familias, segun se nos asegura, pérdidas irreparables; que son muchos los necios que creen hablar todos los dias con los muertos; que son muchos los tunantes que se aprovechan de la estulticia de los tontos; y que á estos les está merecido lo que les ocurre por estúpidos.

ECOS.

Los señores de la *comparsa* siguen tan arrastrados como empezaron; y los *recibicos* bajo de siete suelos.

¡Ah! ¡Si supieran mirar con tanto interés su propio decoro, que felices nos harían!

Gracias á medias, Pepe.

Tu pedimos que limpiases la Fuente y arreglases las calles, y ya estás haciendo lo primero.

Es decir, lo hacen otros pormás que eso es de tu *incumbencia*.

Ahora lo que falta es que esa limpieza no nos cueste un ojo de la cara.

Y que publiques la cuenta.

¿Lo harás así? ¿Darás un solemne mentís á los maliciosos que dicen que no?

Es mucha desdicha la de este alcalde.

Cuando empieza á limpiar la Fuen-